



DIOS NOS HACE JUSTOS, LA SALVACION

XXVIII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Prepara este encuentro poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a reflexionar y orar con la siguiente canción para pedir al Espíritu Santo que te acompañe en esta preparación del encuentro.

Fruto Nuevo de Tu Cielo
https://youtu.be/_lJR_n0Jx5Y



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE EXPLICAR
EN PALABRAS SENCILLAS QUÉ ES
LA JUSTIFICACIÓN (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 17,11-19**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuántas veces le has dicho al señor "Ten compasión de mí"?

Concretamente, ¿de qué situaciones quieres que Jesús te salve?

¿Con qué personaje del texto te sientes identificado en tu seguimiento a Jesús?

¿Cuáles son tus razones para volver con Jesús?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas, revisa y discierne la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro y adáptala para el beneficio del grupo y su contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

Ten en cuenta la preparación de un altar que identifique elementos del grupo y que ellos quieran ofrecer al Señor.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a poder disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Puedes iniciar invocando al Espíritu pidiendo que pueda acompañarlos durante este encuentro. Puedes utilizar el canto o la siguiente oración.



Fruto Nuevo de Tu Cielo

https://youtu.be/_lJR_nOlx5Y



Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de sabiduría:
dame mirada y oído
interior
para que no me apegue a
las cosas materiales,
sino que busque siempre
las realidades del Espíritu.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de amor:
haz que mi corazón
siempre sea capaz de más
caridad.

Ven a mí, Espíritu Santo,
Espíritu de verdad:
concédeme llegar al
conocimiento de la verdad

en toda su plenitud.

Ven a mí, Espíritu Santo,
agua viva que lanza a la
vida eterna:
concédeme la gracia de
llegar
a contemplar el rostro del
Padre
en la vida y en la alegría
sin fin.

Amén.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

A continuación, encontrarás un extracto del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica y del YouCat sobre el tema de la justificación. Te invitamos a entregar a cada joven estos textos para que, en grupos, puedan compartir lo que ellos entienden del concepto de justificación.

Posteriormente pide a los jóvenes que puedan preparar una explicación dinámica y sencilla sobre el término pensando que los destinatarios de su mensaje serían su misma familia.

422. ¿Qué es la justificación?

La justificación es la obra más excelente del amor de Dios. Es la acción misericordiosa y gratuita de Dios, que borra nuestros pecados, y nos hace justos y santos en todo nuestro ser. Somos justificados por medio de la gracia del Espíritu Santo, que la Pasión de Cristo nos ha merecido y se nos ha dado en el Bautismo. Con la justificación comienza la libre respuesta del hombre, esto es, la fe en Cristo y la colaboración con la gracia del Espíritu Santo. (Catecismo de la Iglesia Católica, Nros. 1987 - 1995)

https://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LA%20SALVACI%C3%93N%20DE%20DIOS:%20LA%20LEY%20Y%20LA%20GRACIA

JUSTIFICACIÓN

Es un concepto central de la <<doctrina de la gracia>>. Significa el restablecimiento de la relación justa entre Dios y el hombre. Puesto que únicamente Jesucristo ha activado esta relación justa (<<justicia>>), sólo podemos comparecer de nuevo ante Dios siendo <<justificados>> por Cristo y, en cierto modo, entrando en su relación intacta con Dios. Creer significa, por tanto, acoger la justicia de Cristo para uno mismo y para la propia vida. (Youcat, apartado lateral, página 188)

<http://sagradocorazonsalta.edu.ar/assets/youcat.pdf>
Páginas 187 y 188 del Youcat

337. ¿Cómo somos salvados?

Ningún hombre se puede salvar a sí mismo. Los cristianos creen que son salvados por Dios, que para esto ha enviado al mundo a su Hijo Jesucristo. La salvación significa que somos liberados del poder del pecado por medio del Espíritu Santo y que hemos salido de la zona de la muerte a una vida sin fin, a una vida en la presencia de Dios. [1987-1995, 2017-2020]

San Pablo declara: <<Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios>> (Rom 3,23). El pecado no puede existir ante Dios, que es completamente justicia y bondad. Si el pecado sólo es digno de la nada, ¿qué pasa con el pecador? En su amor, Dios ha encontrado una vía que aniquila el pecado, pero que salva al pecador. Lo hace de nuevo estar en su sitio, es decir, justo. Por eso desde antiguo la redención se denomina también justificación. No nos hacemos justos por nuestras propias fuerzas. Un hombre no puede ni perdonarse el pecado ni liberarse de la muerte. Para ello debe actuar Dios en nosotros, y además por misericordia, no porque lo pudiéramos merecer. Dios nos regala en el Bautismo <<la justicia de Dios por la fe en Jesucristo>> (Rom 3,22). Por el Espíritu Santo, que ha sido derramado en nuestros corazones, somos introducidos en la Muerte y la Resurrección de Jesucristo, morimos al pecado y nacemos a la vida nueva en Dios. Fe, esperanza y caridad nos vienen de parte de Dios y nos capacitan para vivir en la luz y corresponder a la voluntad de Dios.

(Youcat Nro 337, página 187)



SEGUNDA METODOLOGÍA

Para esta actividad, debes realizar previamente un Kahoot o Mentimeter con las siguientes preguntas:

- ¿Siento que la misericordia de Dios me salva?
- ¿Cómo diría que está mi fe en Jesús, el hijo de Dios?
- ¿El término justificación tiene sentido para mí? ¿para mi realidad actual?
- ¿Complemento la respuesta de mi fe con obras?

Una vez reunidos, escuchen la siguiente explicación:



Francisco explica en la audiencia general la doctrina de la justificación

https://www.youtube.com/watch?v=l1Zm_eEBks&ab

Luego, respondan el Kahoot o Mentimeter e iniciar un diálogo activo en torno a las preguntas realizadas.

Finalmente, en grupos, completen un papelógrafo explicando con sus propias palabras el término de la justificación, a partir de lo dicho por el papa Francisco. Pueden complementar con los números 1987 al 1995 del Catecismo de la Iglesia.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 17,11-19)

Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: <<Jesús, Maestro, ¡ten compasión de nosotros!>>. Al verlos, Jesús les dijo: <<Vayan a presentarse a los sacerdotes>>. Y en el camino quedaron purificados. Uno de ellos, al comprobar que estaba sanado, volvió atrás alabando a Dios

en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano. Jesús le dijo entonces: <<¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?>>. Y agregó: <<Levántate y vete, tu fe te ha salvado>>.

Palabra del Señor



Para profundizar en el texto bíblico, te dejamos a continuación el Ángelus del Papa Benedicto XVI del día 14 de octubre 2007

Queridos hermanos y hermanas:

El Evangelio de este domingo presenta a Jesús que cura a diez leprosos, de los cuales sólo uno, samaritano y por tanto extranjero, vuelve a darle las gracias (cf. Lc 17, 11-19). El Señor le dice: "Levántate, vete: tu fe te ha salvado" (Lc 17, 19). Esta página evangélica nos invita a una doble reflexión.

Ante todo, nos permite pensar en dos grados de curación: uno, más superficial, concierne al cuerpo; el otro, más profundo, afecta a lo más íntimo de la persona, a lo que la Biblia llama el "corazón", y desde allí se irradia a toda la existencia. La curación completa y radical es la "salvación". Incluso el lenguaje común, distinguiendo entre "salud" y "salvación", nos ayuda a comprender que la salvación es mucho más que la salud; en efecto, es una vida nueva, plena, definitiva.

Además, aquí, como en otras circunstancias, Jesús pronuncia la expresión: "Tu fe te ha salvado". Es la fe la que salva al hombre, restableciendo su relación profunda con Dios, consigo mismo y con los demás; y la fe se manifiesta en el agradecimiento. Quien sabe agradecer, como el samaritano curado, demuestra que no considera todo como algo debido, sino como un don que, incluso cuando llega a través de los hombres o de la naturaleza, proviene en definitiva de Dios. Así pues, la fe requiere que el hombre se abra a la gracia del Señor; que reconozca que todo es don, todo es gracia. ¡Qué tesoro se esconde en una pequeña palabra: "gracias"!

Jesús cura a los diez enfermos de lepra, enfermedad en aquel tiempo considerada una "impureza contagiosa" que exigía una purificación ritual (cf. Lv 14, 1-37). En verdad, la lepra que realmente desfigura al hombre y a la sociedad es el pecado; son el orgullo y el egoísmo los que engendran en el corazón humano indiferencia, odio y violencia. Esta lepra del espíritu, que desfigura el rostro de la humanidad, nadie puede curarla sino Dios, que es Amor. Abriendo el corazón a Dios, la persona que se convierte es curada interiormente del mal.

Pidamos a la Virgen para todos los cristianos el don de una verdadera conversión, a fin de que se anuncie y se testimonie con coherencia y fidelidad el perenne mensaje evangélico, que indica a la humanidad el camino de la auténtica paz.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2007/documents/hf_ben-xvi_ang_20071014.html

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Pídele a los jóvenes que, durante esta semana, realicen una de las obras de misericordia corporales y espirituales que el Papa Francisco nos recordaba y exhortaba a realizar durante el año de la Misericordia.

Pueden revisar el Catecismo de la Iglesia Católica, en el número 2447, por si desean profundizar en el tema.

https://odnmedia.s3.amazonaws.com/files/Obras-de-Misericordia_JubileodelaMisericordia_opusdei20151129-101919.pdf

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye este momento, dando gracias a Dios por todo lo vivido y aprendido en el día de hoy, porque pudieron reunirse como comunidad a compartir la vida y que el Señor vive en todos/as, en medio de nuestro entorno, que nos llama constantemente a su encuentro y a mirar la realidad con sus ojos.

Cierren este hermoso encuentro, colocando todo lo aprendido y reflexionado en las manos de Jesús, pidiendo especialmente que aumente cada día la fe de cada uno. Invita a que asistan a la Eucaristía, para que se puedan encontrar con Jesús y con sus hermanos de comunidad.





www.vej.cl